música primordial

TEAMDRUMMING

Dossier detallado

Metodología, diseño e instrumentación

Jordi Satorra «Tamir»



El punto de partida

Concretamos la experiencia para vuestro equipo: qué queréis trabajar o celebrar, qué formato encaja y cómo lo desarrollaremos a través de la percusión, el cuerpo y el movimiento.

Antes de diseñar la actividad, hablamos del propósito del encuentro, de las personas que participarán y de su lugar dentro de la jornada. A partir de ahí, acordamos el formato, la duración, la instrumentación y el equipo profesional.

Adaptación a la jornada

Ajustamos la duración de la actividad al propósito del encuentro y al tiempo disponible. Dentro de la franja reservada, prevemos la entrada y la acomodación de los participantes, las transiciones y el cierre, para que la experiencia se desarrolle sin prisas.



Cuatro maneras de trabajar

Team Drums

Ritmo y cohesión de equipo

Compartir una experiencia lúdica haciendo música en equipo.

Reflection Drums

Valores y comunicación

Explorar una cuestión del equipo a través de la música y la conversación.

Executive Drums

Liderazgo en acción

Vivir tanto la experiencia de dirigir la orquesta como la de aportar una respuesta afinada a quien lidera, sintiéndose parte de la creación musical.

Synergy Drums

Competencias y creación conjunta

Crear en grupos e integrar las aportaciones en una composición donde cada parte es esencial para dar vida al conjunto.

Instrumentación

Tres opciones de instrumentación para los cuatro formatos



Djembés



Caxixis



Claves



Campanas

Solo djembés: una base instrumental común para todo el grupo.

Mix de percusiones: combinación de djembés y pequeña percusión, con timbres y funciones musicales diferentes.

Pequeña percusión: una alternativa que se valora según el grupo y el diseño de la actividad.

Cada participante dispone de un instrumento profesional. Según la dinámica, se pueden proponer intercambios para experimentar otras sonoridades y funciones dentro del conjunto.

Team Drums

Ritmo y cohesión de equipo

Una experiencia en la que la percusión, el cuerpo y el movimiento invitan a participar. El grupo trabaja, escucha y construye música conjuntamente en el ambiente distendido del juego, con un espacio final para reconocer lo vivido como equipo.

El recorrido y el tiempo dedicado a cada dinámica se adaptan al grupo y a la duración acordada. Las intervenciones breves concentran la experiencia; los talleres más largos permiten profundizar en la escucha, la coordinación y la cocreación musical.

Duración y participantes

Duración: 40–45, 60 o hasta 90 minutos.

Participantes: De 8 a 80 personas, ampliable hasta 250. Para grupos de hasta 300, consultamos las posibilidades según el formato instrumental y la disponibilidad de instrumentos.

Adaptamos la logística y el número de músicos de refuerzo a las dimensiones del grupo.

Recorrido de la sesión

Acogida musical: los facilitadores reciben al grupo tocando e invitan a las personas a incorporarse progresivamente al ritmo.

Presentación y preparación corporal: situamos la propuesta, compartimos los acuerdos de participación y preparamos el cuerpo.

Escucha y coordinación: descubrimos los sonidos de los instrumentos y trabajamos la pulsación compartida, las entradas y los silencios.

Construcción musical conjunta: combinamos ritmos, preguntas y respuestas y aportaciones de los participantes hasta dar forma a una pieza del grupo.

Final musical y cierre corporal: culminamos la pieza y dedicamos un espacio a la distensión, el agradecimiento y el reconocimiento de lo vivido como equipo.



Reflection Drums

Ritmo y reflexión en un mismo proceso

Partimos de los valores o de la cuestión que la organización quiere trabajar con el equipo. Acordamos un foco que orienta las dinámicas musicales, las preguntas y los espacios de conversación.

El ritmo es el hilo conductor del taller. A través de dinámicas musicales y preguntas seleccionadas para explorar el tema acordado, abrimos pausas para que cada persona exprese su respuesta. Recogemos las aportaciones, reconocemos la voz de cada participante e identificamos coincidencias y diferencias para formular conclusiones, valores o propósitos compartidos.

Un espacio para escuchar y dar voz a cada participante.



Recorrido y condiciones

Acogida musical y escucha compartida, para entrar en la experiencia.

Exploración del tema, con dinámicas rítmicas, preguntas y pausas para dar voz a cada participante.

Recogida y puesta en común, reconociendo las aportaciones e identificando coincidencias y diferencias.

Síntesis verbal y cierre musical, con las conclusiones, los valores o los propósitos que el grupo haya formulado.

Duración: 60–90 minutos.

Participantes: Hasta 20 personas, con formatos íntimos desde 6. Para grupos más numerosos, adaptamos el diseño.

Instrumentación: Recomendamos un djembé profesional por persona y otros instrumentos disponibles para elegir cómo participar. También podemos trabajar con un mix de percusiones, según el diseño.

Incorporamos, entre otros, recursos de Rhythm2Recovery, de Simon Faulkner, adaptados al contexto y al propósito del equipo.

Executive Drums

Un lenguaje musical compartido

El grupo aprende unas secciones y unos recursos musicales bien definidos, y establecemos un código compartido de gestos y señales corporales. Quien asume la dirección sabe qué elementos puede combinar y cómo indicarlos; la orquesta los reconoce y responde en bloque. Este lenguaje común permite crear y dirigir con la expresividad de todo el cuerpo, sin recurrir a instrucciones verbales.

La dirección es un rol temporal y voluntario. Una persona sin cargo directivo puede dirigir la orquesta mientras su responsable participa, y viceversa. El lenguaje musical compartido ofrece un marco distinto del habitual para explorar cómo lideramos y cómo respondemos al liderazgo.



El reto de dirigir

Las personas que aceptan el reto pasan a dirigir la orquesta. Con los recursos aprendidos, crean su propio arreglo al momento: toman decisiones, sostienen la propuesta y escuchan la respuesta del conjunto para dar continuidad a la música del equipo.



La orquesta escucha las señales y ofrece una respuesta afinada. Quien participa contribuye a hacer crecer la propuesta de quien lidera y se siente parte de la creación musical. Esta respuesta también inspira a quien dirige: la música del equipo toma forma en la interacción entre quien lidera y una orquesta sólida que escucha y responde.



Reflexión y condiciones

Después de dirigir, compartimos lo vivido tanto por quien ha liderado como por la orquesta. Exploramos qué ayuda a dar claridad a la propuesta, sostenerla y generar una respuesta afinada, y cómo se relaciona con el trabajo del equipo.

Tamir facilita la reflexión desde su formación en coaching ontológico, cuerpo y movimiento.

Según el propósito, podemos incorporar un coach externo que observe la dinámica y aporte una mirada complementaria. Se acuerda en el diseño y el presupuesto.

Duración: 90 minutos recomendados. Adaptable a 60, con menos experiencias de dirección y tiempo de reflexión.

Participantes: De 20 a 80 personas, para centrarnos en la relación entre quien dirige y la orquesta.

Instrumentación: Solo djembés o mix de percusiones. Un instrumento profesional por persona.

Habitualmente, entre 4 y 6 participantes dirigen. El resto del equipo participa desde la orquesta, escuchando y respondiendo a cada propuesta.

Synergy Drums

Del trabajo por secciones a la composición conjunta

El grupo se distribuye en tres secciones musicales que preparan aportaciones complementarias, cada una acompañada por un profesional. Al reencontrarse, las secciones integran lo trabajado en una composición donde cada parte es esencial para dar vida al conjunto.

Inicio conjunto: situamos la propuesta y establecemos una base musical compartida.

Trabajo en tres secciones: cada sección prepara su parte musical y puede desarrollar una expresión propia como equipo, acompañada por un profesional.

Reencuentro: las secciones comparten lo preparado e integran las voces en la composición conjunta.

Integración musical: encajamos las partes hasta hacer sonar la composición completa.

Cierre compartido: reconocemos lo aportado por cada sección y cómo su contribución ha hecho posible el resultado conjunto.

Instrumentación y complementariedad

Con solo djembés, las tres secciones trabajan voces rítmicas diferentes con un mismo timbre.

Con un mix de percusiones, cada sección corresponde a una familia instrumental, con sonoridades y funciones musicales diferenciadas. En ambos casos, cada parte se prepara para encajar con las demás y dar forma a la composición completa.

Según el tema acordado, esta experiencia permite explorar la complementariedad entre funciones, el desarrollo de una especialidad y la responsabilidad de cada persona en el resultado compartido.



Condiciones del formato

Duración: 90–120 minutos.

Participantes: Habitualmente, de 30 a 180 personas, en tres secciones de hasta 60. También para equipos más pequeños, según el contexto.

Espacios: Una sala principal y dos adicionales, aptas para tocar percusión simultáneamente.

Equipo de músicos: Tamir y un mínimo de dos músicos acompañantes; a partir de 81 participantes, un mínimo de tres. La dotación se ajusta al grupo, la instrumentación y la producción.

La duración incluye los desplazamientos entre espacios y el reencuentro de las secciones.



Concretamos vuestra propuesta

Contadnos qué queréis trabajar o celebrar, quién participará, la fecha y el lugar previstos y el tiempo disponible. A partir de ahí, concretaremos el formato y las condiciones para preparar la actividad.

Preparación de la actividad

Concretamos con la organización la instrumentación, los espacios, el equipo profesional y las necesidades de sonido según el formato y las dimensiones del grupo. La propuesta económica especifica los servicios incluidos y las condiciones de producción.



Tamir · Música Primordial
tamir@musicaprimordial.com | +34 651 985 915
www.musicaprimordial.com

En Cataluña. Otros desplazamientos, a consultar.

música primordial